



PERSONAL DEL SERGAS DEL ÁREA SANITARIA DE VIGO ASISTE A LA PRESENTACIÓN DE LA ESTRATEGIA DE ECONOMÍA CIRCULAR 2030

- *Se trata de un plan marco por el que se pretende continuar avanzando hacia un modelo sanitario más sostenible, implantando medidas para optimizar recursos, conseguir una mayor eficiencia y reducir las emisiones de carbono*
- *El empleo de energías renovables, el relevo del plástico por otros materiales y el reciclaje, claves en esta tarea*
- *La Salud es, por si misma, una actividad generadora de residuos, por lo que transmitir esta estrategia al personal e incidir en las y en los pacientes y en la sociedad en la necesidad de que reducir la huella de CO2, es fundamental*
- *El SERGAS es el único servicio de salud en España comprometido con la Carrera hacia el Cero, propuesta por las Naciones Unidas*

Vigo, 16 de abril de 2024.- El personal del Área Sanitaria de Vigo pudo asistir ayer a la presentación de la *Estrategia de Economía Circular del SERGAS 2030*, un plan marco por el que se pretende continuar avanzando hacia un modelo sanitario más sostenible, implantando medidas para optimizar recursos, conseguir una mayor eficiencia y reducir las emisiones de carbono. Esta estrategia fue presentada por la Dra. Beatriz Piñeiro Lago, técnica en Innovación y Sostenibilidad en Salud del SERGAS, con el fin de generar sensibilidad sobre la responsabilidad del impacto que produce el sistema sanitario en el planeta, derivado de su actividad, y como afrontar una saludable y mejor calidad de vida de las personas sin dañar el ambiente.



En su explicación, la Dra. Piñeiro mostró la hoja de ruta que el Servicio Gallego de Salud siguió desde 2004, fecha en la que dio un primer paso proponiendo que sus futuras dotaciones hospitalarias y centros de salud fueran más respetables con el ambiente, pasando entre 2014 y 2019 a un período en la que la estrategia había contemplado, además, la humanización del servicio. Esta estrategia dio paso a la actual, en la que se propone, además del anterior, una economía circular en la actividad sanitaria: reduciendo los residuos, empleando recursos energéticos e



insumos sostenibles y reciclando materiales, con el fin de extender el ciclo de la vida de los productos y reducir las emisiones de CO2.

Este es el núcleo de esta *Estrategia de Economía Circular del Servicio Gallego de Salud 2030* -diseñada en 2023 y presentada por el Presidente de la Xunta de Galicia, Alfonso Rueda, en septiembre de ese año-, y que tiene como fin, junto con los pasos dados desde 2004, a la implementación de usos y sistemas más sostenibles, respetuosos con el ambiente y, por lo tanto, saludables, con el horizonte del año 2030.

Sensibilidad hacia los profesionales y a la sociedad en general

Tal y como recordó en esta exposición Beatriz Piñeiro, el sector sanitario es, por si, una de las actividades que genera más residuos, por lo que exige la promoción de una cultura interna que lo tenga en cuenta y que coopere en esta labor que, junto con la optimización de recursos energéticos, la reducción del consumo de materias primas de bajo reciclaje y dar un empuje a las energías renovables, ayudarán a este objetivo.

Estas cuestiones se agravan si tenemos en cuenta la falta de hábito y conocimientos que faciliten esta economía circular por parte de los y de las profesionales sanitarias, pacientes, familiares, proveedores y usuarios en general, lo que obliga a la introducción de la circularidad en el ADN de la organización.



A su vez, la Dra. Piñeiro Lago recordó en su presentación la necesidad de minimizar el consumo de energías fósiles y la adecuación de los centros sanitarios para evitar las pérdidas energéticas. En este apartado, recordó recientes ejemplos de edificaciones con soluciones basadas en la naturaleza y el aprovechamiento de la luz solar, como el centro de salud de O Porriño o el propio Hospital Álvaro Cunqueiro, que fue el primer hospital de España en obtener la certificación otorgada por la *Building Research Establishment Environmental Assessment Methodology* (BREEAM) como edificio sostenible.

Este tema de la energía, junto con la necesidad de reducir y mejorar los consumos de agua y la gestión de residuos, son pilares fundamentales de esta estrategia que se transmitió ayer al personal asistente a esta presentación.

Reducir la huella ambiental

No obstante, uno de los ámbitos en los que se precisa un mayor esfuerzo para la reducción de la huella ambiental, derivada por la propia naturaleza de la actividad sanitaria, son el empleo de determinado tipo de dispositivos y elementos. A modo de ejemplo, uno de los principales impactos bien de la mano de los propelentes de los



inhaladores de dosis medias (pMDI) ya que vienen presurizados con gases que producen un impacto considerable en la huella de carbono. Modificar estos inhaladores por otros de polvo seco (DPI) o de niebla fina (SMI) supondría reducir las emisiones de gases y efecto invernadero (GEI) de estos dispositivos de un 98 % a tan solo un 2%.

Siguiendo con estos ejemplos, otro de los aspectos inherentes a la actividad sanitaria y el empleo de gases, especialmente los anestésicos, que son responsables de entre el 0,01 y el 0,10 por ciento de las emisiones globales de CO₂ y tienen un alto potencial de calentamiento global. Aún así, se precisa una nueva adecuación, ya que no todos son iguales. Por ejemplo, el empleo de Sevoflurano tiene una permanencia en la atmósfera de 1,4 años de promedio, frente los 21,4 años de permanencia del Desflurano.

Gestión de residuos, plásticos y valorización de residuos de cocina

Tal y como recordó Begoña Piñeiro en esta presentación, la gestión de residuos y el empleo de plásticos en la actividad sanitaria supone otro de los pilares en los que se hace precisa un mayor incidencia. Comenzando por los plásticos, recordó que, lamentablemente, la mayoría de los plásticos empleados en sanidad no son reciclables, por lo que lo aconsejable es la reducción de su empleo hasta llegar a la eliminación de aquellos que puedan ser sustituidos por elementos hechos con otros materiales y la reducción en lo máximo posible de los que no tengan relevancia.

Junto con este empleo racional de materiales plásticos, esta Estrategia Circular contempla la disminución de residuos de papel y cartón, mejorar la segregación de residuos y apostar por una valorización de estos, poniendo como ejemplo también en los residuos de las cocinas hospitalarias, buscando su valorización en dos canales: un canal de almidón, que serviría para el empleo en hidro-geles o anticongelantes, y otro canal fracción de proteína, para su empleo como bio-estimulantes vegetales.

Implicación

Para finalizar, esta exposición de la Dra. Piñeiro Lago finalizó con la necesidad de la implicación de todas las personas vinculadas al ámbito sanitario a participar en el fomento de la filosofía del ciclo de vida y el ecodiseño de una cultura sanitaria sostenible, así como solicitar su experiencia para el rediseño de los procesos propuestos que afecten a sus hábitos de trabajo, y también a la difusión de estos fundamentos hacia un mejor comportamiento social pensando en pacientes y sus familiares, lo que llevará a un entorno más sostenible y a una ciudadanía más saludable.

Es necesario indicar que, desde las primeras decisiones abordadas en 2004 hasta ahora, la Sanidad de Galicia acaba de experimentar un cambio hacia esta economía circular, al ser reconocida en la actualidad como el único servicio de salud de España comprometido con la Carrera hacia el Cero propuesta por las Naciones Unidas, que establece como hitos la reducción en un 60 % de sus emisiones de CO₂ en 2030 y llegar a CERO emisiones en 2040. Asimismo, las áreas Sanitarias gallegas fueron reconocidas por su esfuerzo en este ámbito por *Health Care Without Harms* en 2023.